

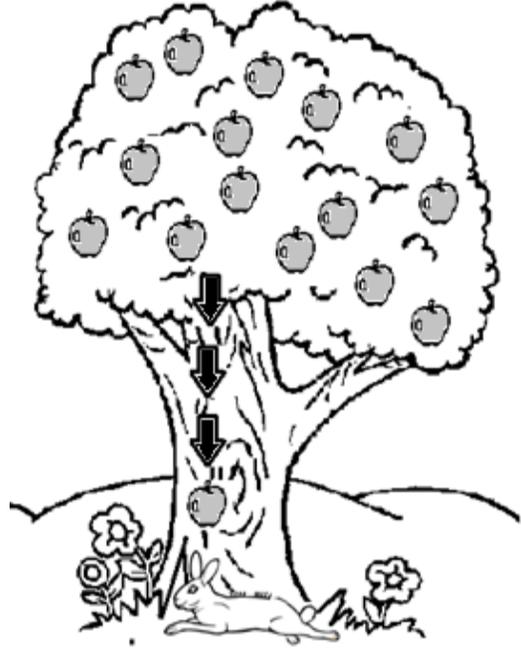
Lee el siguiente texto y luego responde las preguntas de la 10 a la

LA LIEBRE Y EL MANZANO.

Era de noche y una liebre hambrienta había buscado comida todo el día sin encontrar nada. La liebre estaba cansada y triste y se acurrucó al pie de un árbol para dormir.

-¡Ay, ay! No he comido nada, nada en todo el día. Si por lo menos hubiera encontrado un fruto para roer.

Se había echado precisamente al pie de un manzano. El árbol la oyó y, compadecido, dejó caer un hermoso fruto, pero lamentablemente, éste cayó en la cabeza de la liebre que, por aquel inesperado golpe salió corriendo.



Al día siguiente, volvió a acurrucarse bajo el mismo árbol y levantando la cabeza, descubrió los hermosos y rojos frutos.

-¡Oh! ¿Si pudiera coger una de esas manzanas!

-Eres una liebre ingrata, le dijo el manzano. El día de ayer dejé caer una manzana para ti y tú, en lugar de agradecerlo, saliste corriendo, despreciando mi regalo.

-¡Oh, buen manzano! Yo no podía saberlo, solo sentí un fuerte golpe en la cabeza. Necesito que la próxima vez que me ofrezcas un regalo no me lo dieras con un golpe.

100 fábulas fabulosas. Arrayán Editores.
(Adaptación)

11.- ¿Cómo estaba la liebre al comienzo de la historia?

- a) Muy enojada
- b) Muy sedienta
- c) Muy hambrienta

